

RETOS DINÁMICOS DEL MUNDO QUE SE DEDUCEN PARA EL MCC
Alberto Monteagudo

Introducción

Nadie me pidió hablar sobre los retos del MCC, lo decidí solo. Elegí compartir estos pensamientos que la Providencia puso en mis manos hace muchos años. La plataforma, el esquema, proviene de un escrito que Eduardo Bonnín me envió hace mucho y sirve para compartir los retos del presente y el futuro del Movimiento de Cursillos.

1 – INTENCIÓN Y OBJETIVO DE LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD

La motivación, la intención, el estudio, la reflexión, la oración, la estructura y toda la configuración y nervio ideológico de toda la configuración de los Cursillos de Cristiandad con su mínima organización, está pensada, ordenada y vertebrada en un procedimiento orientado al mundo de lo cotidiano empezando por la persona.

La solución de los problemas del mundo, no está en el mundo sino en el hombre.

En el Evangelio la persona siempre es lo primero, lo que más importa, lo que interesa. Cristo no se hizo estructura, sino, se hizo hombre.
Por Gracia de Dios, comprendimos hace muchos años, que tenemos que seguir centrándonos en la persona desde la fe.

El hombre puede manifestar el Evangelio; para ir lográndolo, espíritu y criterio han de ir juntos.

Sin exclusiones tenemos preferencia por los que no son calificados como “buenos” y nos ocupa transmitirles a todos que Dios les quiere tal como son y que es posible ser mejor persona.

2 – LOS CURSILLOS SE ORIENTAN HACIA LA PERSONA, NO AL MUNDO

La razón por la que el Movimiento de Cursillos de Cristiandad no pretende arreglar directamente el mundo, es que su finalidad es el hombre, y desde éste es cómo se arregla el mundo.

¿Y por qué decimos que la persona es la que se encarga del mundo? Porqué el mundo resulta ser algo abstracto e impersonal, por lo que su historia se difuma. Si el mundo no está bien, es por la acción de los hombres, como así también el quehacer de estos es lo que puede crear bienestar. Por lo mismo, si el hombre es capaz de crear los problemas del mundo, también es quien puede aportar las mejores soluciones.

Hombres extraviados, es igual ha mundo en necesidad. Hombres orientados, igual ha mundo en esfuerzo y coherencia.

La Gracia favorece, es regalo, don que ayuda, que colabora en bien de los hombres.

Los Cursillos son la solución vital del hombre y del mundo, cuando viven y testimonian el mejor medio que tienen, la amistad.

Cuando los cursillos son auténticos, expresan una relación personal de lealtad con uno mismo, con Cristo y con los hombres. Esto hace feliz a quien lo alcanza en su vida de todos los días.

De modo, que el cristianismo no es solamente una doctrina, una moral, unos ritos, unas prácticas, sino que es una forma de vida, una participación, un modo de ser que valora lo cotidiano y también se duele cuando lo intenta vivir y no lo logra.

3 – SIMPLICIDAD DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD

 No es que aparezca ahora la búsqueda y la actitud de simplicidad en Cursillos, sino, que desde los inicios siempre se la ha pretendido. De allí la versión de mantenerlos en la expresión de una mínima organización.

 ¿Y por qué la certeza de la simplicidad?

Los Cursillos son simples y de esta forma se extienden y sirven a todas las culturas en los cinco continentes por medio de personas entrelazadas dentro de sus ambientes cotidianos. Los Cursillos de Cristiandad son como el hombre, social por naturaleza.

Los cristianos, los bautizados, en particular los seglares, cuando decimos “Iglesia soy yo”, estamos diciendo que no tenemos que salir al mundo ya que estamos en él.

En nosotros naturalmente no prevalece el salir al mundo ya que es donde nos encontramos. Esto es útil a quienes lo perciben, generalmente por no estar acostumbrados a ambientes eclesiales que consideran significativamente la capilla, el templo, la sacristía.

Estar en el ambiente de cada uno, son circunstancias de cada persona. Es verdad que algunos seglares viven en ambientes de templo y no se mueven en ambientes cotidianos. Esto habla de una realidad, de una visión de los hechos. En lo cristiano, en particular en el seglar, tiene mayor significado su propio conocimiento de sí mismo, que conocer cualquier otra realidad. El cristiano al reconocer su identidad y a su vez cuidar su entorno, su familia, sus amistades, su trabajo, etc.etc., esta partiendo del punto clave, principal.

 Esa gran cantidad de personas que en el mundo las podemos identificar con el concepto de “gente común”, entre otros, son los que trabajan para mantener su sustento, los que estudian con dedicación para lograr su futuro, los que tienen la sencillez de vivir lo de todos los días con un sentido simple, normal, que incluye cierta sobre naturalidad.

 Los que sufren porque se han quedado sin trabajo, los que están distantes de las alegrías espirituales porqué no las conocen, merecen, que los que tenemos alguna noción de estas realidades, hemos de entender que a veces esas personas viven esas circunstancias mortificantes, porque posiblemente nadie les hizo saber del Amor de Dios por su persona, mayor Verdad del Evangelio.

Son estas realidades, - para aquellos que con la experiencia de un Cursillo han tenido la posibilidad de palpar la simple convicción de lo que hace la Gracia del Señor por el ser humano - para los que hemos adquirido un poco de conciencia de la gratuidad de la Misericordia del Señor, los que tenemos que comunicar tan grata y buena noticia; para los que lo hicimos y para los que no, lo hemos de continuar haciendo.

Lo eficaz de lo fundamental cristiano se encuentra en las personas y en el compartir amistad auténtica, amistad que por ser veraz, es cristiana. Celebración que es para todos aquellos que tienen disposición para percibir, gozar y transmitir el testimonio de Cristo.

Lo auténtico de los Cursillos se experimenta en un clima de amistad en medio de una sincera actitud que hemos de comunicar al hombre de hoy.

Como dijimos, cuando la amistad se logra, demuestra que es el mejor medio para ir encontrando la verdad.

Simplificando, podemos decir que la finalidad de los cursillos es comunicar el gozo de la fe de Dios en el hombre. Hacer conocer y compartir el Amor de Dios por todos en la persona de cada uno, por decisión de Su Misericordia, es lo que hace que nos encontremos testimoniando en nuestra libertad la Belleza del Evangelio. Alegría en el corazón de todo aquel que lo puede experimentar.

 - Entre los que planteamos los valores en que intentamos movernos, - el ser persona y amistad entre seres humanos - es lo que hace que los cristianos nos avivemos, despertando a la conciencia de dignidad que nos da nuestro bautismo. Esto es una motivación fundamental en los Cursillos de Cristiandad, sin que ello signifique que no sea útil a los no cristianos, sino, que también a ellos va dirigido el mensaje, porqué el bautismo es siempre una posibilidad que le puede llegar a todo aquel que lo quiera.

* Conscientes de sus posibilidades de despabilar el hambre de Dios en sí mismo y contagiarla a aquellos “cercanos”, es una premisa que se despierta en Cursillos. Estos cristianos tienen suficiente referencia, y por lo mismo preferencia por los “alejados”, por aquellos que identificamos en Cursillos como no informados, desinformados o mal informados. Ir hacia esos que están transitando caminos vagos, es y será útil siempre y cuando compartamos los deseos de Dios con intención también nosotros de nutrirnos, de aprender de lo que nos dice el Señor por medio de las vicisitudes que muchas veces ellos viven. Aceptar el desafió que nos presenta el Carisma Fundacional del Movimiento es cuestión nuestra y ello también para todo aquél que se dé cuenta. Dicho de otro modo, esto no queda solo en carácter de posibilidad de los cursillistas, sino que es para todo cristiano u todo hombre de buena voluntad.
* Concretar en la contingencia presente la vertebración de vida cristiana desde el fuerte sentido de querer aprender de verdad las enseñanzas de gente que vive dificultades que se suponen diferentes, quizás, por que se piensa, son más complicadas de las que tenemos habitualmente los que vivimos una experiencia práctica de fe cristiana. Todo esto invita a lo “nuevo”, que en el fondo es lo de siempre. Sugerencia y experiencia que dice que al irse logrando, no solo aminora el deterioro de la humanidad sino que empuja creando soluciones dinámicas. Ir a “los alejados” de las cosas de Dios nos permite nutrirnos, nos nutre a los que creemos estar cercanos. Aprender de esas realidades que ellos transitan y que muchos las viven sin saber de la posibilidad de modificarlas, son de las que pueden protegerse o liberarse. A poco de poner en ejercicio la voluntad, todos podemos comprobar con la ayuda de Dios la posibilidad de la superación, aprendiendo unos de otros. Al darnos cuenta de las dificultades engorrosas que viven “los alejados”, es donde experimentamos un vibrante aprendizaje.

En su simplicidad, lo que el movimiento pretende es entre otras cosas, descubrir los beneficios que nos trae el conocer las dificultades de otros, ya que sus experiencias enseñan.

Sin percatarnos en casos nos hemos instruido en formar grupos que lleven el Evangelio a los ambientes sin profundizar en cuestiones como las comentadas. También quien quiere puede aprender a saber compartir este asunto “clave” que nos presenta ir y vivir junto con quienes son para nosotros prioridad. Esto nos lleva automáticamente a conocer más. Dicho de otro modo, necesitamos instruirnos unos de otros analizando el mundo de los hombres y ser a la vez verazmente “aprendices de cristianos” en los ambientes.

* Algunos siempre opinan que los Cursillos han de ser mejorados. No es que sea equivocada su apreciación ya que siempre hemos de mejorar, pero los cursillos nacieron con unos modos, con un estilo y así han de continuar. La inquietud de mejorar no tiene que fundamentarse en una actualización que niegue las ideas de los orígenes. El lema de actualizarlos tiene que partir de la base originaria, de esa plataforma que no se debe perder y que el Papa pide. Esos pensamientos que originaron el MCC necesitan ser cada vez más discernidos, más sabidos por los dirigentes y con ese previo conocimiento, actuar. En su propia vida, en su apostolado, el seglar comprende, cuando está en gracia consciente, y es entonces cuando difunde el Evangelio de Jesús según su vocación y no con formas dispuestas desde fuera.
* Creemos que en lo cristiano se han realizado muchos esfuerzos que intentaron ser “simplificadores”, pero de arriba a abajo, lo que dificulta las intenciones de Cursillos que son simplificadores de abajo a arriba.

4 - UNA DISTORSIÓN-EXTORSIÓN, ¿PROVIDENCIAL?

Fomentado en algunas diócesis lo que se llama el Plan Pastoral – la Pastoral de conjunto – se traza por lo general, pensando en la colaboración conjunta de todos los Movimientos existentes en la diócesis, aportando cada uno su Carisma propio al todo planeado.
Es lamentable que por desconocimiento de lo esencial del Movimiento, que es crear hambre de Dios en los ambientes en que la gente está inmersa y no precisamente para saciarlo. Cada cursillista tiene que alimentarse con lo que su paladar aprueba.
Muchas veces los Cursillos sirvieron a otra cosa, porque algunos quisieron que su gusto personal sea el de todos, el del movimiento.
El MCC tiene su Método, su Carisma y por lo tanto tiene que aportar a la colectividad pastoral diocesana lo suyo propio, y no que se le vaya empleando para otras finalidades ajenas al mismo ser. Ello va en detrimento de su eficacia.
Ocurre que el que pasó por la vivencia de un Cursillo suele dar una disposición de servicio, que siendo tan habitual en los medios eclesiales, ha hecho que muchos cursillistas, con o sin intención han servido para cubrir cargos prestando servicios a la Iglesia.
El problema no es cuando son decisiones libres del Cursillista, sino, que con la capacidad instalada para atraerles, se les fuercen situaciones y se los lleve a apostolados decididos sin su decisión consciente.
Peor aún, cuando sin contención alguna se lleva directamente al Movimiento a una acción de ayuda a un Sínodo diocesano, a una parroquia o alguna de estas representaciones eclesiales, llevando al frente la bandera del MCC, coloca al Movimiento en una situación inapropiada.
Los agradecimientos entonces se le hacen al Movimiento, y de este modo aparecemos en una labor que no es propia. Distinto es cuando el cursillista o un grupo de cursillistas, sin decir que lo realizan en nombre del MCC, se abocan a una colaboración de la índole nombrada.
Es conocido también que en los Cursillos por Gracia de Dios han surgido vocaciones sacerdotales, al diaconado, a ministros de la eucaristía, a la religiosidad, pero no es está su finalidad.
Hemos lamentablemente visto a seglares perderse en actividades “piadosas”, a veces en grados extremos de misticismos. Se vuelven raros, todos los días rezando, alejados de su familia, negando lo natural de su vida. Lo que Dios le tiene dispuesto desde antes, no puede ser absorbido por un desplazamiento irrazonable, que desvertebra la vida en lugar de construirla.
Algunos caen en activismos excesivos, que se identifican fácilmente cuando se los ve que están todos los días metidos en asuntos de Iglesia, comprometidos en un andamiaje de estar, aquí, allá, en todas partes menos en su casa, con su familia. Esto salvo en pocos casos puede ser positivo.
Queremos lograr la finalidad. El porqué y el para qué fueron pensados y estructurados los cursillos.
No es para revitalizar parroquias, otros movimientos u otras asociaciones de Iglesia, sino lo que hace falta es conseguir que la buena noticia, que es para todos, le llegue al hombre de hoy, a la persona normal, cercana, que muchas veces corre y no sabe a dónde va. Ese hombre o esa mujer que no tiene un momento de sosiego, a veces ni para leer aunque sea de prisa un periódico, que siempre esta apurada, sin un sentido para su vida, sin que nada de lo que le llega le sea útil a su cotidiano vivir, porqué lo han habituado a no pensar, es quien no interesa.

5 – EL HOMBRE SIEMPRE IGUAL A SI MISMO A LO LARGO DE LA HISTORIA

 El ser humano es siempre idéntico a sí mismo, no cambia, lo que se modifican son sus circunstancias.

 No podían ser iguales los temores del hombre de las cavernas a los de hoy.

 No cazar o no pescar, le contrariaba, ya que por ello podía quedar sin comer. Mataba animales también por temor a que las bestias de esos tiempos se lo comieran a él.

 El miedo del hombre de nuestros días, tiene otras características, por ejemplo a quedarse sin trabajo, no poder pagar la hipoteca de su casa, en una palabra, son otras las situaciones.

 Desde estos puntos de vista, el ser humano no puede temer a algo que no existe. Ahora se tiene miedo a viajar en avión, en otros tiempos, cuando no había aeronaves, no era posible sentir ese miedo.

 El hombre es siempre el mismo y lo que le domina, lo que le supera, muchas veces es producto de sí mismo, de su falta de capacidad personal para resolver, donde el ejercicio de la voluntad es fundamental para superarlos.

 Sabemos que el mundo cambia, que también modifica sus tácticas por medio de unos hombres para despistar a otros y sacarles de sí mismo para así poder manipularlos.

 En tiempos serenos, una actitud, una acción a realizar, es la de recurrir a sus mejores deseos.

 Buscar lo mejor, significa para cada uno, ir por sus aspiraciones, por aquellas cosas que le importan, sus afectos, etc. Quedarse con los miedos no sirve para nada.

6 – CARACTERISTICAS DEL TIEMPO ACTUAL

 Se piensa que por falta de ética hay corrupción.

 Cuando falta esperanza, se desfigura el pasado y quizás lo más penoso de lo que ocurre es que el hombre no piensa y por eso pierde dimensión del presente y alegría por el futuro.

 Desinformar, dejarlo en la indigencia del razonamiento, restarle la importancia del don de la inteligencia que Dios le dio, es una acción nada inocente en el mundo.

 El hombre ha llegado a situaciones tales como no leer, no informarse, no interesarse por su propio bien, y mucho proviene por no reflexionar.

 Que los seres humanos no piensen, es el objetivo primordial que el mundo pretende, pues como dijimos, es la mejor ruta para que unos pocos hombres manejen a otros. Dirigirlo, para que sea menos hombre, menos el mismo, y tenerlo siempre en línea a lo de fuera de sí mismo para que no pueda encontrarse consigo mismo y descubrir el sentido de su vida. Son estas unas de las formas que realizan algunos para perjudicar al otro y dominarlo. Esto suele suceder en casi todas las formas de gobiernos.

 Es así que que el sentido de ser, se pierde por más que se hable de gente verdadera, de que uno sea en sí mismo persona. Es algo que tiene relación con el apetito y esto es de cada uno. Según de que tengo hambre, es lo que me determina.

 Se llenan de “cómos” los caminos del hombre para distraerle y tenerle ocupado y distante del encuentro que da sentido a su vida.

 El hombre ha llegado a estar en nuestros días, alineado a lo inmediato y así se lo mantiene apartado de lo verdadero.

 Desde el comienzo los Cursillos de Cristiandad, estos han tenido como objetivo a lograr, ese sector de disposición, de interés por pensar con convicción propia, decisión personal y constancia, el acrecentar lo descubierto y/o redescubierto.

 Para ir consiguiéndolo, el cristianismo nos posibilita encontrarnos con la Verdad que da sentido a las demás verdades, descubrir la Realidad de que Dios me ama.

 Volver a este mensaje hasta llevarlo a que resuene más constantemente en mi, en razón que va más allá de lo que creo de momento, es tan verdad, que vivirla, intentar vivirla o sentir el dolor de no vivirla, son todas alternativas validas, por ser verdaderas.

 Esa angustia que se experimenta, cuando no se lo logra, es un desconsuelo que está diciendo que me importa la verdad, que por más de no vivirla, esa misma aflicción me está diciendo que esto también es verdad que me llama a transformarme a ella.

 Cuando esta Buena Noticia de que Dios es Amor, que nos ama a todos, es comprendida, es conducto para la mejor realización personal, es lo más apropiado para la fusión social, que en momentos calmos puede ser bien comprendida.

 Es una invitación, una propuesta que ubica al hombre en la opción de poder ser más plenamente sí mismo, ser más humano, más persona en cada momento que vive o por contrario, se concluye en no conocerse, no conocer, no buscarse, no buscar su camino personal de plenitud y destino.

 La vida entonces es bien vivida desde la individualidad cuando vencemos las contingencias de la materia y logramos la permanencia del espíritu.

 Esto fue siempre por donde estuvieron puestos los esfuerzos desde el principio del principio y ahí es donde continuamos orientándonos, al interior del hombre, que es donde el Evangelio dice que está el Reino de Dios.

 Antes que otra cosa, para continuar logrando estas ideas clave, hay que comprender que el Movimiento de Cursillos de Cristiandad es un espíritu, un estilo, por lo que hemos de entender, que seguirá extendiendo el mensaje del Evangelio en el mundo por medio de personas que inmersas en el, así lo deciden, pero en ello, es recurrente pensar que aquellos que intentan reflexionar junto a los que no lo hacen, requiere mantenerse cercanos a “los alejados” procurando aprender de las cosas que les suceden, por lo tanto, formarse también desde las realidades que estos últimos viven, es esencial para los que hemos comprendido que todo es obra de la gracia y no cuestión sólo de derecho. .

 Dicho esto, repetido en muchas oportunidades, comprueba que no se trata de creer saber, sino de saber creer. Esto es propio de la mentalidad del movimiento.

… Que los cursillistas mantengan su intento de vivencia cotidiana, de vida familiar, de trabajo, de amistad y de descanso, con una visión más amplia, la de un hombre que está dispuesto a seguir confiado en la gracia del Señor, es un indicador esencial de la mentalidad del Movimiento.
Es por este principio que decimos que Cursillos es la mejor noticia de la mejor realidad de que Dios nos ama, en razón que no existe ningún medio superior al de la amistad. Es el mejor que tenemos los hombres para transmitir la Buena Noticia, hacia lo mejor de cada uno, que es su ser de persona. Por ello, necesitamos ejercitar nuestra capacidad de asombro y de admiración del Otro.
Muchas veces hemos dicho y lo reiteramos ahora, que lo propuesto, no es un cambio en el sistema, sino, un cambio de sistema.
Antes se decía y se pedía amar a Dios, ahora se empieza a reconocer que es una consecuencia del Amor de Dios por nosotros.
Entonces, tenemos que lo cristiano no es un molde al que hay que amoldarse, sino una levadura viva en la vida de cada cristiano, donde la verdad, dinamiza el vivir de todo y de todos, cuya consecuencia es ser persona: ser, individuo, sujeto de la Gracia, semejante, hombre, mujer.
De manera, que la Verdad ilumina, dilata y esclarece la visión, y en esto estamos.

Por el solo hecho de existir, por la alegría que nos da nuestra propia esencia, el movimiento es favorable a todos los que pasan la experiencia del Cursillo, que tiene entre sus objetivos, que el cristiano tenga el buen gusto de serlo y si alguna vez cae en el no ser, al menos sienta la añoranza de querer retomar plenitud vivida nuevamente.
La amistad puede favorecer el hacer, eso sí, siempre que se ofrezca en veracidad, es decir, que no se deje de ser real, autentico en lo que se es. Cuando es así, el comunicarlo, el transmitirlo, se vuelve gozoso, ya que en Cursillos se puede ir descubriendo la manera de vivir en integridad.
Es por estas cosas que el mundo en que vivimos tiene mucha religiosidad sin fe, mucha moralidad sin convicción y mucha política sin altruismo alguno.
Se pueden aplicar otras ideas, pero estamos convencidos que el hombre, desde lo cristiano, cuando se va haciendo consciente del hecho de Cristo, va descubriendo que es libre, que goza de libertad, pero en la medida que lo exhibe en casos puede percibir que se siente sólo y puede llegar a perder de alguna manera el sentido de la vida que había recibido.
Es que el hombre se siente feliz al amar y ser amado. Amar no es fácil y le resulta fuera de lugar esperar que otros le amen. Esta es una contradicción que el ser humano merece atender y comprender. Esperar, saber esperar, es fundamental, esencial a la vida cristiana.
Es potencial saber aprender, no hablamos de suposiciones sino de hechos.
En razón que su más profunda intención le resulta inaccesible, inasequible, el hombre se angustia y se llena de ansiedad y entonces esconde “realidades” ligadas que son sustitutos del amor.
Busca conectarse con las personas o con las cosas aunque sepa que esta comunicación quizás no llegara a ser amor real, ni amistad verdadera casi nunca.
Entonces, es aquí donde es necesario apreciar el sentido del Evangelio, la razón de lo que es la autentica realidad: Evangelio y Sentido común. Criterio y Evangelio van juntos. La amistad en su más alto significado es desinteresada y se origina en profundidad con y entre pocos.
Es por estas cuestiones, que ante la revulsión que produce no alcanzar a ver el bien, tanto sea en las personas, en las instituciones o en las cosas, origina inicialmente un abandono y luego, bronca, a veces, lamentablemente con formas de dolor que da lugar a la culpa.
Entonces con constancia hace falta acentuar el encuentro con uno mismo, porque concluimos que los hombres tienen que tener muy cerca una “nueva” visión de la realidad, que se origina en el encuentro de uno consigo mismo.

A este aislado concepto de la conciencia humana, por ende, los cursillos quieren responderle para rescatar la verdad. Quizás sea esta la más desconocida de las concepciones de Cursillos y siempre posible de hallar.
Se necesita en nuestro tiempo como en todo tiempo, enfatizar que nuestra identidad sea referente, sea conocida, sea expresada.
Sería fundamental comenzar a ser un comunicador de la transformación personal, para que sea una acción fructifica en el mundo.
¿Por qué se hace o porqué habría que hacerlo? Porqué es el reto más significante para el hombre de hoy. Es un método de vida. La gente es importante y esto es esencial verlo y apreciarlo. Esto no niega la verdad de lo que no se vive bien.
Es inútil hablar de ambientes, de moralidades, de éticas más o menos convincentes, si no empieza cada uno por sí mismo.
Es inútil hablarle de evangelizar, si el hombre no está decidido a empezar por sí mismo para ir llegando a lo más cercanos y a los más alejados. .
Es imposible llegar al entorno o al menos es extremadamente difícil intentar crear un espíritu comunitario con individuos sin personalidad o sin que crean en la que tienen.
Sin contar con una decisión personal, se hace difícil lo espiritual, que siempre comienza en la persona. Nosotros estamos convencidos que esto es Nueva Evangelización.

7 - HECHOS E IDEAS – SU RELACIÓN REAL

 Están los que han considerado que lo que han quitado les pareció bien y punto. Para los mismos ello es suficiente. Están aquellos otros que siempre añaden sin necesidad de buenas hechuras, y aunque estén realizadas con la mejor de las intenciones y con el mejor de los resultados, entre ambas inquietudes en más de una oportunidad excluyen las ideas de los que iniciaron los cursillos, que sabemos, tienen unos modos, un estilo, una forma de ser que debería prevalecer, permanecer, es el primer impulso del Espíritu Santo. Y no ha de ser desatendido.

 Lo expresado en el párrafo precedente no puede ser visto solo como perteneciente al plano de lo ideal, creemos, coincide con la realidad humana.

 Bien sabemos, que los Cursillos nacieron por la acción de un joven laico y un grupo de jóvenes seglares que siguió sus orientaciones. El estudio del ambiente de Eduardo Bonnín fue la plataforma inicial.

 No fueron los Cursillos obra de algo impensado, improvisado, sino al contrario, muy rezado, muy reflexionado y entonces, cuando son empleados de manera adecuada y ordenados y dirigidos hacia la finalidad para los que fueron pensados, rezados y estructurados, según lo que Eduardo Bonnín llamó Carisma Fundacional, fue con lo que se ha logrado el resultado de una mística que al crecer como Movimiento, preciso una mínima organización y después, si no se va con cuidado, es esa organización la que se come a la mística.

 Por eso no se puede negar que estudiar a fondo la historia del Movimiento desde su iniciación, puede ayudar a precisar muchos errores realizados por estructuras equivocadas, perimidas.

 Encuentros que se puedan realizar en el presente, y también ya pasados u otros por venir, colaboran al conocimiento del Carisma y el discernimiento de la realidad de nuestro tiempo, sin que esto signifique restar valor al interés que toda persona por si misma tenga por la verdad, sino, que por contrario, toda esta práctica, le puede ayudar a afianzar un mejor andar en las iniciativas, en las búsquedas de Cursillos.

 Las investigaciones proponen conocer más sobre el Carisma del MCC. Ahora los estudios y testimonios que se realizan del Carisma, son también una ocasión para descubrir más de la historia del MCC y quizás, hasta con buena puntería, una buena oportunidad para corregir y crear más soluciones de entendimiento en relación a las premisas que procura y provoca el Espíritu Santo.

 Nadie podía evitar en el principio del principio de Cursillos; que no se investigue, “porque nadie más que el grupo seglar sabía el lugar donde se reunían. Ni siquiera el Padre Gayá conoció ese lugar.” ( Eduardo Bonnín)

 La oposición se produjo después, cuando los hechos mostraban que lo primero que se pensó continuaba y que se pretendía mantener la idea. Fue entonces cuando aparecieron sentidos de disolución. Más que otra cosa esto sucedía porque no se comprendían la idea, pero en algunos porque perdían lo que sentían era su poder. En esto se encontraban algunos sacerdotes y unos pocos seglares que contrariaban el pensamiento y que en su esfuerzo, desplegaba Eduardo y sus amigos.

 En nuestros días se observó que el crecimiento estructural del MCC, en vez de investigar el Carisma Originario del MCC y descubrir más de sus características, empantano y frenó su estudio con cuestiones reglamentarias fuera de lugar y que muchas veces no se sabe quien invento. Posibilidades de conocer más y mejor el Carisma Fundacional, fueron negadas durante años. No se acepto, - en particular en Latinoamérica - que se lo estudiara. Si esta iniciativa no provenía del Secretariado Nacional del lugar, la diócesis en que se celebran las Jornadas a la luz del Carisma Fundacional, eran mal vistas, negadas como autenticas a la comunidad.

 Como si ya estuviera totalmente descubierto y no hiciera falta buscar más, se actuó desde estructuras nacionales en Latinoamérica durante muchos años en contra del conocimiento del Carisma del MCC, que compartían desde el testimonio, un grupo de dirigentes (seglares y sacerdotes) que realizaban estos eventos en respuesta a la invitación del estudio del Carisma que realizaba y pide el OMCC.

Ahora se afirma lo antes solicitado

 En la III edición de IFMCC se sigue insistiendo con el pedido del estudio del Carisma que desde años venia solicitando el Organismo Mundial. (cf. FIDELIDAD AL CARISMA. A) NECESIDAD DE UN ESTUDIO PERMANENTE pág. 49/50).

Lo único en duda es si los Secretariados Nacionales de Latinoamérica aceptaran tomar la iniciativa que desde 1997 proviene del Encuentro Mundial de Corea que creyó valiosa la vigencia del Carisma Fundacional o si deciden aceptar como ha ocurrido, que sean decisión de Secretariados Diocesanos (como corresponde), quienes organicen los Encuentros de estudios y testimonios del Carisma en sus diócesis.

 El proceso de conversión cuando está imbuido de verdadera amistad en Cristo, no permite que un hombre disminuya la posibilidad de conversión de ningún otro. En esto, vale mucho los gestos de la amistad comunitaria.

 Cuando el verdadero amigo cristiano le acompaña para que permanezca y acreciente en el tiempo su actitud primera de conversión, en su extensión, mucho se alegran los corazones. En el tiempo, si se engrandece el calor de la amistad lograda en los primeros pasos, el comprobarlo gratifica en el Señor.

 Los frutos de generosidad que origina un Cursillo, si en lugar de pretenderlos para el mundo se los lleva para la parcela eclesial de preferencia sin respetar la decisión del cursillista, se está cometiendo un serio error, ya que el hombre de nuestro tiempo quiere que nadie le maneje su vida, y entonces, cuando en muchos casos sufre un aplastamiento de su personalidad en el intento de llevarlo a otros carriles; la acción de quienes pretendiendo lo mejor, le pueden confundir, nada tiene que ver con los Cursillos genuinos.

 Utilizar esa libertad que el hombre suele descubrir en un Cursillo dirigiéndola con decisiones externas a su persona, suelen ser contraproducentes para cualquier persona. Una imposición ajena, que como mínimo, además de ser una actitud deleznable, avergüenza por el disfraz cristiano que utiliza, se sale de la normalidad.

 La libertad de los Cursillos de Cristiandad es verdadera, es la de los hijos de Dios, cuando se disfruta de ir siendo persona, en camino de alegría que ante los tropezones de la vida, constantemente señala que ser persona es ser uno en sí mismo, cristiano auténtico en espíritu y en verdad.

 La dinámica de labor personal es propia del gusto de cada individuo, del apostolado de cada uno. Cuando se pretende introducir al cursillista en acciones apostólicas que le quitan el tiempo para disfrutar la vida, queda demostrado que ello no pertenece al espíritu de los Cursillos de Cristiandad.

 La vida de siempre, la que estuvo y está antes que el mismo cursillo es la que tenemos que defender. Entonces nos tenemos que preguntar donde esta nuestra primavera, ya que a veces podemos estar escondiendo el sol con la mano. En vez de verle feliz en su cotidianidad de familia, de amigos, de trabajo, que son los lugares en los que específicamente según los Cursillos el cursillista puede contagiar su cristianismo, a veces se le propicia otros, que son una acción que nada tiene que ver con lo autentico que Cursillos de Cristiandad intenta.

 No apreciar lo que se puede lograr cuando una persona va a cursillos y vuelve a casa, a su ambiente, a su familia, a su trabajo, a sus amistades, es lo que en oportunidades produce tanto dislate entre nosotros. Muchas veces se desperdician posibilidades cuando se trata de conseguir actitudes apostólicas que los Cursillos no solicitan porque no son, no van de acuerdo a su Carisma. Cuando se ponen en práctica esas acciones contradictorias, deja de primar el respeto a la vocación personal del cursillista.

 Lo que durante años se intenta, y en la que los que lo pretenden, poco a poco van consiguiendo, es construir y vertebrar la cristiandad, y lo van logrando por medio de hombres transformados por la Gracia de Dios. Son cristianos auténticos los que en su aspiración van consiguiendo ya, lo inspirado por el Espíritu, y en ello, prevén y proveen ideas, pensamientos para que el Movimiento no caiga en NI AUMENTAR LOS CUADROS DE LAS ORGANIZACIONES EXISTENTES, NI CREAR UNA NUEVA ORGANIZACIÓN, SINO, EN VERTEBRAR CRISTIANDAD. Para ello, que mejor que en lo cristiano: *“Los que se dicen buenos han de comprender que la proliferación anárquica de la buena semilla, produce conflictos nuevos, que si no están preparados para afrontarlos y no se encauzan convenientemente y con mucha caridad, crean problemas que estorban su placida manera de ser cristianos.”*

Gracias a Dios, estas situaciones poco a poco se van modificando, dejan de suceder cuando conviven sanas inquietudes y lucida humildad. Es entonces, donde los cristianos de la primera hora – los cursillistas veteranos – al entrar en contacto con los convertidos o reconvertidos en un cursillo, les saben acoger, les comprenden sin paternalismos trasnochados. Así es, que un trato de y entre personas florece, y la comunidad se siente rejuvenecida con nuevo vigor al contar con el renovado empuje de los hermanos recientemente llegados. Esto nos viene bien a todos, es una actitud humanamente hablando, autentica y veraz en acuerdo con el Carisma, con el que todos aprendemos.

 En realidad la solución es siempre la misma, la comprensión, la caridad, el amor vivo y efectivo en Cristo, gracia por la cual ninguna de las partes tenga el mal gusto de hacer un minucioso inventario de la faltas de la otra y por contrario resalte la buena disposición de recibir a los que vienen de afuera, tanto, porque merecen ser comprendidos con el gozo y la alegría del Amor con que Dios nos describe la vuelta del hijo prodigo, sino, como también, porque es bueno practicarlo con caridad sin caer en empalagosas relaciones.

 Pensar lo que un cursillista puede aportar a la Iglesia, dentro de la Iglesia a los mismos Cursillos, entre otras, es tener claro que no actuamos ni nuestra fe ni nuestra esperanza ni nuestra caridad al llevar al otro a nuestra fracción apostólica. Esto se fundamenta en razón que Cursillos de Cristiandad propone a cada persona un programa recortado a su medida, en el que el cursillista sienta todas sus posibilidades, y en el que sus necesidades son apoyadas y resueltas en promesas divinas en las que, sacando a flote sus auténticos valores personales, él mismo logra dar con la solución total de su vida en Cristo.

 ¿Cuando todo ello lo hacemos realidad? Cuando nos ilusionamos por estas personas y les simplificamos y posibilitamos su fe, su esperanza y su caridad dejando que ellas mismas sean libremente, lo que son de verdad. Es entonces cuando las relaciones toman su verdadero lugar católico.

 La creación, es creación de personas

Suscitación de creadores capaces de participar y continuar desde sí mismo, representa ser colaboradores en igual dignidad. En esta propuesta de Cursillos, el hombre a Su Imagen es también semejanza en la inteligencia.

 Aparece a nuestro entendimiento el Dios Amigo que no exige desde fuera sino que colabora, comparte y padece desde dentro, y así, Él Señor va potenciándonos para ir entendiendo la existencia humana.

 Si el hombre es capaz de todo lo malo, esto ocurre mucho menos cuando los cristianos nos parecemos un poco más a Cristo. Y se puede… porqué también todo lo bueno esta en nosotros.

 Es en la desemejanza que la mayoría de los hombres desde su área de vida perciben distante y distinta la vida cristiana, porque muchas veces les llega desfigurada, reducida, difuminada, en preceptos morales, motivo suficiente para que no puedan percibir de manera alguna como relevante lo que en cada uno se encuentra. Esto pide a quien se da cuenta, ejercer conciencia y por lo mismo comprender que no existen soluciones sin ejercicio de la voluntad personal, sabiendo que tampoco sobrevendrán exigencias desatinadas.

 Todos los retos se vuelven positivos en el corazón del cristiano

 Lo concreto es que la fe, que es lo que puede dar sentido al vivir, si en su difusión no llega con claridad y potencia precisa, se difuma en el mismo mensaje que comparte.

 Cuando se suele pedir por medio de imprecisiones: compromiso, entrega, responsabilidad, esto resulta ser un vocabulario muy poco atractivo para el hombre, para el joven de nuestros días. ¿Por qué sucede esto? Porque en casos no vemos con claridad que vamos a la primacía, que es la acción divina junto a la colaboración humana en una historia que es historia de ambos y que aporta los principios de vida que en el camino vamos descubriendo. Y esto, no se entiende sino se lo piensa desde la ligazón de las dos libertades en una historia de unidad común en la que unos las comparten coordinadas con otros.

 Si decimos que el Espíritu Santo está en todo, es similar a expresar que el Reino del Señor está en todas partes. Siendo así el ímpetu cristiano hacia el futuro, es un salto hacia lo nuevo, donde Su Luz a todo lo hace vivo, normal, cercano.

 En nuestros días uno de los inconvenientes más serios es la economía, pronto va a ser el no hacer nada, el ocio pernicioso, y un poco más adelante va a ser lo que hoy no sabemos.

 Lo que los cristianos más o menos definidos digamos, - me refiero a los que tenemos intención de serlo de verdad-, al vivir nuestro cristianismo, vamos comprendiendo en el tiempo que hemos de aceptar las vicisitudes de la vida no tan solo con esperanza, sino con optimismo y hasta con convicción vehemente en la creencia de la activa intermediación del Espíritu Santo en medio de los continuos cambios que él Señor nos trae e implanta en nuestra mente y corazón.

8 - VALORES QUE NO CAMBIAN

 De cualquier modo que ocurra, *hay verdades que no cambian, que no pueden cambiar, porque de su firmeza y de su arraigo en el corazón del hombre, depende lo único que puede hacerle evolucionar a él y con él a todo lo que de él depende para que, con criterio certero,* ***sepa y quiera emplear su libertad para experimentar la aventura de ir siendo persona.***

 ***Ser persona es afirmarse en el verdadero “porqué” y no sucumbir ante la multitud de “cómos” que el mundo ofrece al hombre de hoy para desorientarle, para hipotecarle, para acelerarle la inmediatez de su vivir, para asediarle con compromisos insustanciales que, al banalizarle su visión, le achatan el horizonte.***

***Porque ser persona, es querer ser uno mismo, y ser uno mismo es saber que la vida tiene su finalidad, su sentido, su razón de ser, su “porqué”, su” para qué” y su “hacia dónde”.***

Saber hacia donde uno avanza, es afirmación de lo que pretende.

 Nuestra finalidad es el hombre y no el mundo. Nuestra atención es dirigida al hombre, con nuestra oración, nuestra reflexión, nuestro estudio y nuestra acción. Estos son algunos de los retos dinámicos del mundo para el Movimiento de Cursillos en nuestros días.

 De Colores…